**BUCEARÁS EN TU PROPIA TRADICIÓN ESPIRITUAL**

**Principio 8. Campaña Si cuidas el planeta, combates la pobreza**

Invitamos a hacer silencio, a tomar conciencia de nuestro cuerpo y serenarnos en medio de estos días de ajetreo. Nos preparamos para contemplar. Se puede utilizar esta música de Cristóbal Fones sj <https://youtu.be/bILWtnGBjnA>

Este mes se nos invita a bucear en nuestra tradición espiritual y lo hacemos en el marco de la Navidad, tiempo de contemplar el misterio de Dios que se encarna en nuestro mundo para hacerse cargo de esta realidad…

“*No se trata de hablar tanto de ideas, sino sobre todo de las motivaciones que surgen de la espiritualidad para alimentar una pasión por el cuidado del mundo*.” (LS 216)

En la tradición espiritual cristiana, como no podía ser de otra manera, nuestro ejemplo es Jesús de Nazaret, el Justo. Su vida, su muerte, su presencia nos muestran, de manera clara y precisa, las claves de una vida de discípulos. Jesús vive con pasión, con cercanía, con servicio, con alegría. Muere humildemente, con paz, con entrega. Entre su vida y su muerte no hay ruptura, una es consecuencia de la otra y todo responde al plan de Dios para la Humanidad: recuperar la Vida, la esperanza, la plenitud.

Como dice el papa Francisco en la Exhortación Apostólica Evangelii gaudium: “el amor personal de Dios que se hizo hombre, se entregó por nosotros y está vivo ofreciendo su salvación y su amistad.”

Y en palabras de Benedicto XVI: «No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva» (Encíclica Deus caritas est)

**Acogemos la invitación a dejarnos encontrar por Jesús y descubrirlo en nuestro mundo.**

Escuchamos o vemos el video de la canción “Llegaste tú” Luis Guitarra <https://youtu.be/l_ko6cNt1Vg>

Llegaste despacito, como se acerca el sol a mi ventana;

como la primavera, que cuando más se espera… más se retrasa.

Llegaste de puntillas, como una bailarina en plena danza…

Y haciendo los honores, llegaste entre dolores y esperanzas.

Llegaste porque aquí se abrió una puerta,

llegaste y sin apenas darnos cuenta, nos pusimos a soñar.

Tú, llegaste tú.

Tú y nuestra casa se llenó de sueños.

Tú, llegaste tú, para quedarte siempre en nuestro corazón.
Llegaste en la batalla (el humo y la metralla te hicieron llorar),

y mientras te acunaba, sentía que abrazaba así a la Humanidad.

**Jesús vino para quedarse con nosotros y con nosotras, para dar sentido a lo que vivimos. Llegó porque lo esperábamos. Llegó sin apenas decir nada. Llegó para hacerse cargo y encargarse de la realidad.**